

*Médico y jefe de Gobierno (1892-1956)*

# Juan Negrín

*Antonio Ortiz López  
Profesor de Geografía e Historia*



NEGRÍN EN NUEVA YORK (1940)

Entre el 24 de enero y el 30 de marzo de 2008 hemos tenido ocasión de acercarnos a la figura del médico fisiólogo y estadista Juan Negrín, último jefe de gobierno de la República, mediante la exposición que la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) ha realizado en Sala Estudi General de La Nau de la Universitat de Valencia, dentro del marco del monográfico “Valencia, capital cultural de la República”, que conmemora el 70 aniversario de aquél acontecimiento.

Visitamos con nuestro alumnado de segundo de Bachillerato la citada exposición, cuyas impresiones y contenido hemos resumido en el artículo anterior, pero, dada la trascendencia del político socialista, pensamos que es conveniente dedicarle un monográfico donde repasaremos su semblanza a partir de los objetos de la exposición.

**Juan Negrín López** (Las Palmas de Gran Canaria, 1892 - París, 1956), fue un destacado médico fisiólogo y jefe de gobierno socialista de la II República, entre 1937 y 1945. La escasa memoria que tenemos sobre el político canario se deriva del olvido histórico que ha existido sobre su figura desde su fallecimiento, hace poco más de 50 años. La exposición de la SECC intenta remediar este olvido y para ello, mediante seis apartados cronológico-temáticos configura la narración de la biografía de Negrín, incluyendo datos de la época que le tocó vivir.

En el primero de ellos, **Negrín fisiólogo**, se presenta su núcleo familiar y su entorno de nacimiento en Las Palmas de Gran Canaria, el 3 de febrero de 1892, sus estudios secundarios en las Islas y su posterior formación universitaria en las universidades alemanas de Kiel y Leipzig (en la exposición se muestra su expediente académico desde el instituto hasta la universidad). En Alemania contrajo matrimonio con una joven de origen ruso, María Fidelman. De los cinco hijos que tuvo el matrimonio, fallecieron las dos niñas (la primera en el parto asistido por el propio Negrín y la otra con pocos meses de vida) y sobrevivieron los tres varones (Rómulo, Juan y Miguel).



NEGRÍN EN EL INSTITUTO DE FISIOLÓGIA DE LEIPZIG (1914)



LA FAMILIA NEGRÍN EN 1929



JUAN NEGRÍN E INDALECIO PRIETO EN MAYO DE 1936

En esta primera parte de la exposición existe una reconstrucción exacta del laboratorio de Negrín, para lo cual se han reunido algunos de los utensilios originales empleados en él durante la década de 1920, junto con varios de los aparatos diseñados por él (un espectrógrafo, un tensiómetro, etc.).

Un segundo apartado, **Negrín socialista**, nos muestra la integración de nuestro personaje en el mundo de la política. Juan Negrín se había afiliado al PSOE en mayo de 1929 (se expone su primer carnet del partido, firmado por Largo Caballero) y, desde la proclamación de la II República el 14 de abril de 1931, se dedicó plenamente a la política. En la exposición se muestra el pergamino original firmado por los miembros del Gobierno Provisional que proclama la República, así como la edición en pergamino manuscrito de la constitución republicana y un curioso ejemplar circular en caja metálica etiquetada con el nombre de Juan Negrín, que fue diputado electo en las tres legislaturas republicanas. Como se puede comprobar por las cédulas de diputado mostradas, participó en varios niveles de la acción política de aquella etapa. En la exposición se destaca que, desde su afiliación al PSOE, Negrín se alineó con la fracción “centrista” del mismo, que encabezaba Indalecio Prieto, con quien mantuvo una estrecha amistad personal, sólo rota al final de la guerra civil, porque Prieto era partidario de negociar la rendición mientras que Negrín asumía las tesis comunistas de resistir a toda costa. Se muestra una foto de ambos (que reproducimos más arriba) a su llegada al Palacio de Cristal del Parque del Retiro de Madrid, donde se eligió a Manuel Azaña Presidente de la Segunda República en mayo de 1936.

El tercer marco expositivo, **Negrín Ministro de Hacienda**, se centra en el inicio de la guerra civil y el papel jugado por Negrín desde esta cartera ministerial para lograr la ayuda de la URSS mediante el envío de parte de las reservas de oro del Banco de España a Moscú, suceso por el que Negrín fue condenado al olvido por los vencedores de la guerra civil.

Al producirse en julio de 1936 el alzamiento militar de una parte del Ejército contra la República, y estallar la guerra civil, el “Acuerdo de No Intervención” de las principales potencias europeas impidió a la República proveerse de suministros bélicos en el mercado internacional. Por ello, recurrió muy pronto a la Unión Soviética, y, para pagarlas, la República hizo uso de las reservas de oro del Banco de España. Negrín, primero como Ministro de Hacienda, y después como Jefe de Gobierno, propuso el envío de la mayor parte de aquéllas a la URSS, y, por fin, su venta al Estado soviético, único gobierno que prestaba decididamente ayuda a la República.



SESIÓN DE LAS CORTES ESPAÑOLAS EN LA LONJA DE VALENCIA EL 1 DE OCTUBRE DE 1937. JUAN NEGRÍN, PRESIDENTE DEL GOBIERNO, SE DIRIGE A LOS DIPUTADOS.



JUAN NEGRÍN, MANUEL AZAÑA Y LOS GENERALES MIAJA Y LÍSTER PASAN REVISTA A LAS TROPAS EN ALCALÁ DE HENARES. NOVIEMBRE DE 1937

El cuarto espacio de la exposición, **Negrín jefe de gobierno**, repasa la etapa más decisiva de la II República. El gobierno de Largo Caballero había trasladado la capitalidad a Valencia el 7 de noviembre de 1936, y fue aquí, en Valencia, en donde el presidente de la República, Manuel Azaña, nombra a Juan Negrín jefe de gobierno el 17 de mayo de 1937. En la exposición se nos muestran notas del diario de Azaña que prueban que Negrín fue el primer ministro que deseaba el presidente, por sus contactos internacionales y su prestigio profesional, para, a través suyo, influir en la diplomacia europea para que se implicase en alguna iniciativa de paz, aunque Franco se negó siempre a cualquier mediación internacional.

En la exposición se muestran diversos documentos (cartas de Prieto, Zugazagoitia, etc.) y fotos que ponen de manifiesto que, durante su primer año de gobierno, Negrín consiguió la reconstrucción de los aparatos del Estado, al tiempo que el Ejército Popular de la República consigue las victorias en las batallas de Brunete, Belchite y Teruel, donde brilló el estratega general Vicente Rojo (se exponen diversos planos originales utilizados durante estas batallas por Rojo, así como estandartes, armas y maquetas de aviones rusos empleados por la República). Sin embargo, no pudo evitar la caída de todo el frente Norte (momento en que Prieto quiso dimitir, como prueba el original de una carta que le dirige a Negrín), ni el desprestigio internacional que le ocasionó el asesinato de Andrés Nin. En este caso, diversos documentos del puño y letra de Negrín y otros personajes próximos al POUM prueban que el jefe del gobierno desconocía por completo la trama urdida por los servicios secretos soviéticos que asesoraban entonces a su gobierno.

En octubre de 1937, Negrín decidió trasladar la capitalidad de la República a Barcelona. Comienza así la penúltima fase de la exposición, **Negrín aislado**, presidida por un gran cartel de la época con su famosa frase "**Resistir es vencer**". Los documentos expuestos permiten afirmar que, a partir de abril de 1938, la decisión de Negrín de resistir hasta hallar alguna vía razonable de acabar con el conflicto fratricida tuvo dos consecuencias imprevistas: en el plano internacional, la creciente dependencia de la URSS; en el interno, la indiscutiible hegemonía del Partido Comunista de España (PCE). A la larga, la total identificación del PCE con la política de resistencia que predicó Negrín, produjo en el resto de fuerzas políticas, según se iban produciendo las derrotas militares, una hostilidad abierta hacia los comunistas y hacia el propio Negrín. El mismo PSOE se dividió entre los partidarios de la política de Negrín y los de Indalecio Prieto, enfrentado a él desde su salida del gobierno el 6 de abril de 1938 por la convicción que tenía Prieto de que era imposible sostener una política de resistencia a ultranza.

El final de la exposición que podemos titular **Negrín exiliado**, nos muestra la doble derrota de nuestro personaje: bélica y política. Entre febrero y marzo de 1939, entre la mayoría de los partidos políticos, incluido el PSOE, fue tomando cuerpo la idea de que quizá fuera posible un entendimiento con el adversario para poner fin a la guerra, siempre y cuando fuera excluido Negrín de la dirección del gobierno. Diversas cartas entre los dirigentes de entonces nos prueban que la junta militar del coronel Casado contaba con el apoyo de la mayoría de fuerzas políticas republicanas y también con gran parte del PSOE. Por todo ello, Casado se sublevó contra Negrín el 5 de marzo de 1939, pero de nada sirvió: el generalísimo Franco, tal y como siempre predijo Negrín, les exigió a los sublevados “una rendición incondicional”, que finalmente fue impuesta el 1 de abril de 1939, finalizando la guerra civil.

Comienza así el exilio del gobierno Negrín, quien lo presidió hasta 1945. Durante este periodo, fue contestado y deslegitimizado por sus propios correligionarios, convirtiéndose Indalecio Prieto en su crítico más implacable, por más que acabó lamentándose, a la muerte de Negrín, de no haberse reconciliado con éste. Enfrascados en sus mutuas acusaciones, socialistas y republicanos no repararon en que el auténtico motivo de que la República fuera muriendo lentamente ante un enemigo muy superior en armas fue el abandono que de ella hicieron las democracias occidentales.

Diversos objetos personales, como el sombrero, bastón, gafas, reloj de oro y diversos juegos de plumas estilográficas, junto a los diversos pasaportes diplomáticos extendidos por el gobierno inglés a nombre de Juan Negrín o sus seudónimos, nos hablan de la etapa final del estadista canario, etapa llena de desencantos y añoranzas. Hasta el final de la Segunda Guerra Mundial Negrín mantenía la esperanza de que los aliados restablecieran por la fuerza la legitimidad de su gobierno en España extendiendo el conflicto armado contra el franquismo; sin embargo, esto jamás se produjo. Asediado por diversos flancos, optó por dimitir de la presidencia del gobierno de la República en el exilio ante el presidente Martínez Barrio y la dirección del PSOE, en México, el 3 de septiembre de 1945. Continuó su exilio, retirado de toda actividad política, en París. Allí ejerció de abuelo afable para unos nietos que descubrieron su importante papel en la reciente Historia de España aquél 12 de noviembre de 1956, conforme fueron llegando los telegramas de condolencia cursados por las más altas instancias de los países donde la familia Negrín encontró asilo. ■



DISCURSO DE LA DIMISIÓN DE JUAN NEGRIN EN MÉXICO, EL 3 DE SEPTIEMBRE DE 1945.  
A LA IZQUIERDA, RAMÓN LAMONEDA, SECRETARIO DEL PSOE; A LA DERECHA, RAMÓN GONZÁLEZ PEÑA, PRESIDENTE DEL MISMO.